

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDIATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
tera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 4'25 ptas.—Paque-
te de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XIV

NUM. 606

Palma de Mallorca 20 de Septiembre de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase á LORENZO BISBAL, la
de Administración á AGUSTÍN ROCA.—No se devuelven los originales
publicados y no publicados.

LOS GRANDES COMBATES MODERNOS

EL DE LOS MINEROS

Cuando estas líneas aparezcan, de no haberse solucionado el conflicto antes de su planteación, ó días después, se cumplirán ocho días que los mineros asturianos están en huelga, la huelga negra española podríamos decir, parodiando el nombre que mereció la grandiosa y admirable huelga general de los mineros ingleses sucedida el próximo pasado año. Quizás también al aparecer este número esté planteada la huelga general de la minería española, pues, como la fijación de la fecha se la dejó el Congreso extraordinario de la Federación minera, celebrado en Madrid durante los días 7 y 8, al Comité para que éste la señale cuando oportuno lo considere, lo mismo puede ser que no ser que á estas horas los mineros españoles estén cruzados de brazos. Estoy escribiendo estas líneas la víspera de la declaración de la huelga de los asturianos. Por esta misma circunstancia me es imposible hablar esta semana del curso de la huelga, y si solamente de las causas que la han provocado, lo mismo la circunscrita á la región asturiana que la general.

La ferocidad con que son explotados los mineros de Riotinto, supera á toda ponderación. Según una carta que obra en poder mío, ni un discurso del admirable tribuno Romero Robledo ni los artículos publicados en «El Mundo», de Madrid, en 1909, por el notabilísimo narrador y escritor socialista, Ciges Aparicio, ni los artículos publicados recientemente por los amigos Alvarez Angulo y Egocheaga y los que con las notas que á éste le restán puede publicar, pueden hacer formar idea exacta de la explotación que sufren los obreros puestos bajo el yugo canalla de la «Empresa Riotinto Company Limited».

Recuerdo que la primera vez que lei los mentados artículos de Ciges Aparicio, más de una vez lleno de horror tuve que apartar los ojos de páginas tan bellamente escritas pero con un contenido más, muchísimo más, amargo que hiel; los dientes más de una vez rechinaron; los puños más de una vez se alzaron en alto y, cual si la mesa fuese la Compañía, los dejaba caer con toda la fuerza de mi estado físico. A pesar de ser socialista, y, por consiguiente enemigo de las violencias y de las medidas por los anarquistas en otros días aconsejadas, la lectura del artículo «El Aventino minero» arrancó de mi garganta un estentóreo, rápido y enérgico jadelante. Sí, al número que este artículo representa, repleto de cartuchos de dinamita y

presto á lanzarlos en medio de la tropa, del barrio habitado por los altos empleados de la Compañía, en el lugar donde un enemigo pretenda humillarle, tuve que decirle, igual que me encontrase á su lado; bien compañero, así se hace, y cuidado con errar!

Se ha dicho que Riotinto es un cofe cerrado, una colonia inglesa, un Estado dentro del Estado español el cual nada puede contra aquél; y la verdad que, por las referencias que tenemos, la figura no está falta de razón, sino todo lo contrario. En toda la extensa zona minera no es permitida la entrada á ningún extraño, y solo la habilidad y honradez de unos Ciges Aparicio, Alvarez Angulo y Egocheaga, ha podido darnos una debil información de lo que allí sucede.

Asimismo, solo también la habilidad y honradez de los hombres que organizaron y dirigen á los ferroviarios españoles, ha podido organizar y dar conciencia de clase á los obreros de aquella colonia inglesa. Antes de tan grandioso acontecimiento, jamás pudieron aquéllos compañeros expresar opinión alguna y si solo les era permitido someterse, entregarse dócilmente. Si alguna vez la rebeldía, innata á todo mortal, y muy particularmente y en grados mayores si este es explotado, osaba manifestarse, la tropa era la encargada de reducirla, acallarla, ya que matarla ser no podía. Nombrad á un minero de Riotinto el 4 de Agosto 1888, y al momento le veréis ponerse pálido, cual si teniendo la muerte, la viese delante de él y en actitud de llevarse á su ciudad ignota, para pronto reaccionar y convertirse sus modales, su actitud de palidez, en modales, en actitud de hiena pronto á cebarse sobre fresca carne. Es que recuerda la matanza de aquél triste día, en que 20 carros cargados de cadáveres pasaron por delante de los ojos de los obreros supervivientes.

Yo bien quisiera seguir exponiendo la explotación que sufren los vilipendiados camaradas de Riotinto, pero... los malditos é inacabables «peros» me lo impiden. Si el tiempo me lo permite, no he de ser ni corto ni perezoso en darlos á conocer.

Cundió y se propagó la lucha de clases; se organizaron rápidamente y se hicieron fuertes; y cuando la Compañía notó lo que para ella será un golpe mortal—ya lo empieza á ser—y comprendió la necesidad de atajar el movimiento fatal, vió que había llegado tarde y que de ser provocadora á la luz del día corría el riesgo de sufrir en serio descalabro, mucho peor que el que producirle podría el minero armado de cartuchos de dinamita que hemos visto más arriba.

Pronto hubieron los obreros de reflexionar que no era conveniente aceptar

sin preparación las redes que continuamente, desde la revolución—así podemos calificar el flujo fatal hacia la organización de clase—que realizaron, ha venido tendiéndoles la Compañía.

Empero tan pronto tuvieron consolidado el Sindicato, comprendieron que había llegado la hora de las reivindicaciones con que tanto pensaron antes de estar organizados, y en asamblea magna á la que concurrieron más de 15.000 mineros, se acordó presentar una «Exposición» á la sordida Compañía, en la que se reclaman mejoras en el trabajo y en los salarios y se anuncia que, de no ser atendidos, recurrirán á la huelga, imponiendo á tal objeto una cuota extraordinaria.

Están organizados el 95 por ciento y cuentan con un fondo de resistencia que suma un total de 80.000 pesetas. Excusado es decir que la Compañía tuvo que ver con sumo dolor que los papeles se han trocado y que si hace pocos días ella era la provocadora y sus obreros los provocados hoy día sus obreros son los provocadores y ella la provocada. Y á pesar de contar con un capital enorme; hace hoy lo que antes de trocarse los papeles hacia sus obreros: no querer aceptar la batalla á que se la reta. Más no por ello ha de salirse con la suya y, quieras que no, sino de buen grado por la fuerza, tendrá que aceptar, porque á aceptar le obligaron los que hasta hace poco eran sus esclavos.

He aquí las demandas formuladas:

- 1.^a Admisión de los despedidos.
- 2.^a Jornada de ocho horas en todos los servicios.
- 3.^a Abolición de los contratistas.
- 4.^a Aumento general de un 25 por 100 en los salarios y demás trabajos.
- 5.^a Jornal mínimo en libreta, 4 pesetas.
- 6.^a Retiro á los veinticinco años de servicio y cincuenta y cinco de edad con el 55 por 100 del salario; y á los treinta de servicio y sesenta de edad con el 75 por 100.
- 7.^a Al año de servicio la Compañía considerará de plantilla á todo el personal, posesionándole de sus derechos.
- 8.^a La Compañía proveerá del título correspondiente y de un Reglamento interior de la misma á todos sus empleados.
- 9.^a Suspensión del descuento del 1 por 100 para médica y botica, dejando á los obreros en libertad para que establezcan una Mutualidad médico-farmacéutica.
- 10.^a Que jefes, encargados y capacitados empleen con los obreros buen trato, y
- 11.^a Que todos los departamentos tengan aparatos de seguridad que garanticen la vida del obrero.

Por falta de espacio no puedo reproducir los razonamientos á estas deman-

das por los mismos demandantes y expuestos también en la «Exposición» que más atrás he referido. Sin embargo, páreceme que sumando los dividendos repartidos por la Compañía desde el 1905 al 1912 CIENTO SESENTA MILLONES CUARENTA Y TRES MIL TRESCIENTAS SESENTA pesetas oro, no es gravoso y sí fácil conceder las transcritas peticiones.

Coincidiendo con los de Riotinto, los mineros asturianos, viendo que por una serie de artes, al parecer de brujería, el aumento de salario que habían ganado iba evaporándose y los salarios poquito á poco volvían á alcanzar el tipo que lograron vencer, pero de un modo artificioso que no permitía decir que los burgueses faltaban á lo convenido, idearon la petición de salario mínimo en la forma siguiente: 5 pesetas 25 céntimos para los obreros mineros; 4'25 para los obreros peones del interior; 3'75 para los del exterior; 4'50 para los obreros de oficio, y 2'25 para mujeres y «pinches».

Acordada la susodicha petición, fué presentada á los patronos, los que aún tienen que contestar. Esta falta de contestación, que significa una negación á las demandas, es lo que les ha llevado á la huelga.

Porque el espacio á disponer está acortándose, para dar una idea de la explotación de que se les hace objeto á estos compañeros, diré solamente que antes del potente Sindicato con que cuentan que data de poco tiempo, habiendo costado á más infinidad de graves consecuencias—sólo les era permitido levantar á las nubes á Dios, al cura, á los patronos—entre los que se cuenta el célebre agiotista católico marqués de Comillas—y leer «El Carbayón», órgano de la burguesía minera asturiana.

Por lo que hace relación con las demandas, puedo decir que las grandes ganancias que se embolsan los burgueses, permiten sobradamente conceder el salario mínimo pedido. Empero, claro está, ceder enseguida y todo lo que piden los obreros no hace burgués, y como los patronos mineros asturianos no quieren ser excepción, pretendieron encerrarse en el gastado circo de la intransigencia... Ha fallido el propósito.

Los compañeros que están al frente de los obreros de Riotinto, después de un profundo estudio de las Bases por los obreros asturianos presentadas, vieron la ocasión de unificar las demandas por ambos formuladas, ya que en el fondo venían á ser iguales, hacerlas generales á todos los demás mineros españoles y declarar, para su logro, en caso de ser necesaria, la huelga general.

Con este criterio entrevistáronse con el Comité de la Federación de Mineros, y de esta entrevista salió una comunicación á todos los Sindicatos mineros pro-

poniendo la celebración de un Congreso extraordinario donde acordar lo pensado por los compañeros de Riotinto. La proposición del Congreso extraordinario fué aceptada y éste, como ya he indicado al principio, se celebró en Madrid durante los días 7 y 8 del presente.

El orden del día de este Congreso fué el siguiente:

1.º Reclamación general á las Empresas de un 25 por 100 de aumento en el salario.

2.º Que la ley de la jornada en las minas se haga extensiva á todos los obreros empleados en quehaceres derivados del mineral y comprendidos en la expresión que señalan los incisos del artículo 6.º de la ley citada: personal de tráfico, carga, lavaderos, calcinaciones, maniobras, etc.

3.º Que el Gobierno vote una ley ó decreto concediendo á las Sociedades obreras el derecho ú obligación para nombrar inspectores de las minas á individuos de su seno, asalariados por el Estado; y

4.º Que en vista de los abusos cometidos con los mineros viejos y desahuciados el Estado obligue á los patronos ó dicte una ley concediendo pensiones á viejos é inválidos.

NOTA.—Los Sindicatos ó secciones mineras podrán presentar por Empresas, provincias y regiones, peticiones locales que se adicionarán á las cuatro de carácter general indicadas.

Después de minuciosa y extensa discusión, tomáronse los acuerdos siguientes:

1.º Todos los mineros de España presentarán á los patronos de su región la petición del salario mínimo en una misma fecha.

2.º Pedir al Gobierno que la ley de jornada minera se haga extensiva á todas las profesiones derivadas de la minería.

3.º Que los inspectores del trabajo sean nombrados por las colectividades obreras y retribuidos por el Estado, y

4.º Que se obligue á los patronos, ó el Estado vote una ley señalando pensiones á los mineros viejos é inválidos.

A estas demandas generales podrán añadirse las referidas á la «Nota» anteriormente reproducidas.

La declaración de la huelga dejése como igualmente he manifestado al principio, á la incumbencia del Comité de la Federación.

Lo que, lamentablemente, no se logró acordar, fué que los obreros mineros asturianos aplazasen la huelga que tenían acordada para el 12, y que en este día debe haberse planteado, y esperar en la huelga general. Pero hecho está, y ni los lamentos en estos momentos van á trocar nada ni tampoco á beneficiar...

El triunfo de los obreros asturianos y también el de todos los demás lo tengo por descontado, y aunque parezca blasfemia, en honor á la verdad debo decir que no me preocupa el temor de una derrota,

Primero, porque conceptúo que la misma burguesía lo impedirá. Pasados hechos, y no muy añejos, nos tienen demostrado que la burguesía minera es capaz para todo con solo tener la seguridad de no interrumpir la tragadera que viene haciendo. Además, con la paralización corre el sumamente fácil riesgo de ver destruidas las minas, ya por una

explosión ya por una inundación. Y por último, el Gobierno tiene la obligación de impedir la paralización que ha de reportar la falta de carbón, materia prima en muchas industrias.

Y segundo, porque confío en que la solidaridad obrera no ha de permitir la derrota de nuestros compañeros mineros. Como ya digo en otro periódico, estas luchas son de vida ó muerte.

E. MONTFERRER NOÉ.

Para el próximo número

Los grandes combates modernos

La huelga negra española

por E. Montferrer Noé

EL CADALSO

Trono del crimen; del terror asiento; de la barbarie del pasado, herencia; la caridad padece en su presencia y solloza á su vista el sentimiento.

Si es para el criminal duro tormento, usurpa su derecho á la conciencia, y el de Dios acortando una existencia que aún pudiera hacer pura el sufrimiento.

Crimen nefando de la ley que asombra

en el siglo infeliz que en su arrogancia, el de las luces se apellida y nombra.

Puesto el cadalso en pie por la ignorancia, la extraña luz del siglo es vana sombra, y su encomienda caridad, jactancia.

CÁNDIDO R. PINILLA

En el Congreso internacional de obreros del transporte

El discurso de Ben Tillet

El día 26 se reunió en Caxton Hall el 8.º Congreso internacional de obreros del transporte.

Asistían delegados de todos los países, ingleses, alemanes, españoles, franceses, americanos, suecos, italianos, etc., en representación de un millón de trabajadores.

Después de Schumann, alemán, que abrió la sesión con Lindley, sueco, y pronunció el discurso de bienvenida, habló nuestro compañero Ben Tillet.

Creemos conveniente traducir algunos párrafos de su discurso.

Comenzó Ben Tillet por celebrar que los trabajadores del transporte de todas las naciones estén de perfecto acuerdo. «No solo Europa sino que también América están representadas hoy aquí. Y cuando los dos continentes se reúnen para la defensa de los mismos intereses, su acción no puede menos de ser considerada como un movimiento universal de capital importancia.»

Contra el acaparamiento financiero tuvo frases justas y severas.

«Los capitalistas que se hallan al frente de la industria del transporte, representan la más rica y poderosa coalición conocida. Desde el punto de vista político, la influencia de esta coalición es enorme. Donde quiera que existe la posibilidad de un conflicto, se agrupan como los buitres. No les separa barreras de raza. ¡Capital, capital, capital! He aquí su «único» cuidado. Los capitales del transporte poseen más riquezas que Creso pudo soñar. Pueden disponer de la voluntad de un gobierno cuando quiera y sea cual fuere.

La fuerza contra el obrero

La parte más interesante del discurso de Ben Tillet es la tocante al empleo de la fuerza armada del ejército contra los obreros:

«Allí donde la política fracasó, se piensa enseguida en enviar contra los obreros el soldado. Cuando la ley y las prisiones son impotentes, se emplea las balas y las bayonetas. Durante el tiempo que el gobierno actual es poder, se ha servido de los soldados y se han cometido más asesinatos que en ningún otro período de nuestra historia industrial.

«Sirvensen de la fuerza contra nosotros y yo reclamo el mismo derecho para mí y mis compañeros. Siempre dije al gobierno que si decretaba contra nosotros el armamento de soldados, yo preconizaría el uso de las armas para responder á tales medidas. Si, en lo futuro se emplea la fuerza y se cometen más crímenes aún, usaremos de represalias.»

Este Congreso aceptó como lenguas oficiales el inglés, el alemán y el francés.

Por 29 votos contra 24 se rechazó la proposición de Guinchard, francés, apoyada por los franceses contra la presencia de la prensa burguesa.

El alemán Fochade leyó una Memoria relativa á los progresos que hace en Alemania el obrero de la industria del transporte. La Federación alemana cuenta hoy 414.000 sindicados.

Talento, trabajo, capital

Si el talento y la inteligencia imperasen en el mundo burgués, la mayor parte de los patronos tendrían que ceder sus puestos á los obreros, contra maestros, ingenieros, etc., pues son éstos los que en 99 por 100 de las veces han hecho las invenciones, los descubrimientos y las modificaciones que los capitalistas explotaron luego.

Es imposible calcular el número de inventores y de autores de diversos inventos, que nunca pudieron realizarlos por no haber hallado una persona que les proporcionase los medios suficientes para ello, y los muchos también que han sido y han de ser anulados en embrión bajo el peso de la miseria social y de la lucha por el pan cotidiano. No son, no, los dueños del mundo aquellos que tienen talento claro, inteligencia profundizadora y fuerte, sino los que tienen capital. A veces, el talento y el dinero júntanse en una sola persona. Pero la excepción confirma la regla.

La mayor parte de los actuales patronos nada aportan á la producción sino las dificultades causadas por su crasa, su crasísima ignorancia.

AUGUSTO BEBEL

Trabajadores: Suscribíos á «El Socialista» diario.

Lecciones de un carbonero

Hace unos tres ó cuatro meses que me dirigí á la calle del Aceite número 4, donde hay un despacho de carbón y me dí de narices con un hombre más alto que San Cristóbal y más barbudo que el mismo Jaime el Barbudo y tanto tiene la cara negra como eus entrafías. Y digo esto por el motivo de haberme hecho una acción solamente propia de aprovechados.

Pues el citado carbonero, el primer día que me presenté en su casa para comprarle carbón me recibió muy amable, como quien dice voy á tirarme un ayés, por-

que la verdad sea dicha, soy de Santa María, y en esta suposición no se equivocaba, pues dije anteriormente, me llevé carbón, y de esta manera fuí llevándome todas las semanas siguientes, y viendo que le había caído del cielo un parroquiano en forma de angel bendito, se quiso tomar tanto interés en lo que requería con mi docilidad, que me dijo con entera confianza: mira, joven, te voy á dar una prueba de amistad en lo que te voy á decir, y escucha bien mi consejo. Y yo me volví todo oídos—y principió de esta manera:

—Si algún día tuvieras que comprar carbón á otro carbonero fíjate bien con los pesos, y míralos porque muchos los tienen vacíos por debajo y luego que a te den los que no pertenecen. Esto, me dijo, te lo digo porque me sabe mal que roben á nadie, por que yo puedo hacer todo lo que pueda por no perder pero al menos doy los pesos que pertenecen el dar y todo el mundo marcha contento.— Y yo tomé tan bien y tan al pié de la letra su ejemplo que hace una semana, que fué la última que le merqué carbón y me fijé que en vez de poner los diez kilogramos que me pertenecían para la arroba me puso una pieza de 5 Kgs. otra de 2 kilogramos y dos de un kilogramo, uno con asa y otro sin ella, pero los dos vacíos por debajo y en vez de poner otro kilo que faltaba y habiendo estado buscándolo un momento, y tocándolo, vino á poner medio kilogramo sin asa y vacío también por debajo como los otros, y entonces me dió la ocurrencia de demostrarle al citado buen consejero, que tenía un buen discípulo con el angel bendito, y tomando el medio kilo le pregunté si era lo mismo que los otros dos de á kilo y me dijo que sí, y entonces le hice ver que la mayoría no tenían asas y me dijo que á lo mejor e caen porque están flojas, pero noté que, dentro del agujero había rovin de tanto st tiempo que estaban de la misma manera y se me cuadró mi hombre, y me dijo: te hago saber joven, que están revisados por el comisionado de pesas y medidas y entonces, yo cojí los pesos, (y aquí te quiero ver escopeta) me encontré con que ni tenían marca ni tampoco plomo, y mi hombre se quedó más blanco que la pared, y eso que era más negro que su mismo género, pero más negro que su alma no lo creo. Y entonces le pregunté, por su nombre y se negó á dármele, seguramente temeroso de que lo denunciara; pero no era mi intención esa, porque podía haber llamado un agente de orden público pero, repito, no tenía tales intenciones, pero tenía el gusto de saber su nombre para encomendarlo cada noche, en mis oraciones, por lo bueno que es para dar consejos.

Y esto es todo lo que me pasó con el citado carbonero.

Compañeros proletariados: A vosotros me dirijo y os pido, encarecidamente que no dejéis de visitar, los que gastáis carbón, lacticada casa, que así como fué bueno para darme consejos, como parroquiano, tampoco debe ser malo para tomar el que le dí; y se cierto que su alma siendo tan negra se le volverá más blanca que la nieve, y luego, no solamente os dará lo que os pertenece, sino que tendréis más carbón que en otra parte, porque me prometió que todo el que ha robado, desde que tiene carbonería, lo repartiría entre sus parroquianos á fin de poder expiar sus faltas en este valle de lágrimas. Así es que esperando ser correspondido con lo que os pido, se despide de vosotros este vuestro más affmo. amigo

JUAN ORDINAS

En el retiro se forma el talento, y el carácter en el torrente del mundo.

GOETHE

Comunicado

Compañero director de EL OBRERO BALEAR.—Salud.

Estimado compañero: Habiendo visto el Comité de la Sociedad «La Igualdad» que el comunicado de la misma que apareció en el pasado número de su periódico y que iba firmado por Juan Payeras, como secretario, no encarnaba el espíritu del acuerdo tomado por esta Sociedad referente al asunto objeto de dicho comunicado, sin que por esto crea este Comité que el compañero Juan Payeras tuviera interés en desfigurar dicho acuerdo, sino que su falta consiste únicamente en haber dado á éste una interpretación equivocada, este Comité se apresura á subsanar dicha equivocación aclarando el acuerdo que sobre el particular tomó «La Igualdad» en junta general celebrada el día 6 del corriente.

En dicha junta general se trató únicamente de suplicar á EL OBRERO BALEAR que no insertara escritos que pudieran inferir agravios ó perjuicios á «La Igualdad» y en este mismo sentido se acordó también comunicarlo á «El Rayo».

Lo que en nombre y representación del Comité de dicha Sociedad tenemos el honor de comunicárselo para que las cosas queden en su verdadero lugar.

Suyos y de la causa obrera.—El Presidente, JAIME LLABRÉS.—El Secretario, BALTAZAR CORCERO.

Palma 15 de Septiembre de 1913.

El Socialismo en la Argentina

El desarrollo del Socialismo en la República Argentina ha sido demostrado en el triunfo de las últimas elecciones. Más de 48.000 ciudadanos emitieron su voto á favor de los candidatos socialistas, excediendo, pues, en 10.000 sufragios á los demás partidos.

La manifestación organizada por el Partido el 1.º de Mayo reunió unas SESENTA MIL personas (según cálculo de los diarios burgueses), que, en columna ordenada y compacta, recorrieron tranquila y apaciblemente las principales calles de la metrópoli.

Los cuatro representantes socialistas en la Cámara de Diputados y el compañero Enrique del Valle Iberlucea están cumpliendo como buenos.

En la discusión de los presupuestos, que se efectuó el mes pasado, nuestros representantes hicieron una «poda», según la expresión corriente, en las partidas burguesas. El pueblo sabe ya quien se preocupa por sus intereses.

Los cuatro diputados hicieron sentir su cálida voz, y especialmente los directores Juan B. Justo y Nicolás Repetto que dejaron malparado el presupuesto y la Comisión que lo confeccionó.

La voz de estos inteligentes compañeros, voz vibrante de crítica y muerte al caudillaje, dueño durante muchos años de las arcas nacionales, era la voz de los trabajadores, que desde sus casas y talleres piden más pan, menos horas de esclavitud, menos tiranía y más libertad; era la voz de los millones de niños sin instrucción que pujan por las campañas, faltos de escuela y de educación; era la voz de los miles de trabajadores honrados que gimen en los calabozos por el solo delito de pensar libremente y desear un mundo mejor, y por último, era la voz de la mayoría de los habitantes de la República que quieren verse libres de la influencia de esa mancha negra, portador de atraso y ruina, el clero, junto con las extorsiones al bolsillo del pueblo para gastos de fuerza armada cuando por ningún sitio se amenaza guerra.

¿Y qué diremos de nuestro senador, el inteligente y joven Iberluces?

En la sesión en que se trató de su acta, un senador radical (j) la impugnó diciendo que nuestro amigo no había nacido en la Argentina y que sus ideas eran internacionales, que no eran patriota, etc. Iberluces rechazó esas acusaciones y demostró que era tan argentino como los nativos, é hizo una demostración tal como la entendemos los socialistas.

Será bueno decir que el senador socialista nació en España, llegando á este país cuando tenía tres meses de vida; se alistó en el registro militar y hasta se apuntó como voluntario en un regimiento; más tarde se hizo socialista y fué fundador del primer Centro Socialista en Rosario de Santa Fe. Siempre se fué diferenciando de los demás *leaders* del Partido por sus tendencias marxistas é internacionalistas, y es debido á eso el que á los viejos oligarcas de la Cámara de senadores no les agradara su entrada en aquel recinto. Se sacaron á relucir artículos y crónicas de los discursos que pronunciara sobre doctrina socialista é internacionalismo.

Y á regañadientes fué aceptado.

Aprobado en la Cámara de los Diputados el presupuesto de 1913 con la censura de los representantes socialistas, al llegar á tratarlo el Senado, un senador, siguiendo la costumbre establecida desde hace muchos años, presentó una moción para que se aprobase á libro cerrado, á lo que contestó nuestro compañero diciendo que antes tendrían que permitirle que formulara su voto. Esto no agradó á los miembros del Senado y buscaron el pretexto del apuro que corría la aprobación del presupuesto; agregaron que no podían aceptar la oratoria del senador socialista porque venía con «cartillas» aprendidas y con órdenes del Partido. Como nuestro compañero replicara que mentían y que él no traía más «cartilla» que la que le dictaba su conciencia la furia de la oligarquía arremetió furiosa contra él, invitándole al terreno del honor, llamándole insolente y diciéndole que en antecala lo verían. El senador socialista contestó: «¡Vengó acorazado contra las injurias de los señores senadores!»

Entonces le llamaron cobarte y hombre sin honor, lo que obligó á nuestro compañero á decir que tenía el honor del pueblo y no el que se encuentra en el duelo; que quería combatir ideas y prejuicios, pero no hombres sin escrúpulos. Después quisieron hacerle responsable de palabras dichas en una Asamblea obrera, y como dijera que fuera de allí era libre de hablar lo que quisiera dentro de las leyes, nuevos insultos y nuevas groserías llovieron sobre su honrada persona, llegando un senador á decirle: «Inconsciente, sectario, fanático».

El compañero Iberluces, dando muestras de una gran inteligencia y de una sobrada educación, desvió el debate hacia su verdadero significado, demostrando así que los representantes socialistas no van á las Cámaras á resolver cuestiones personales, sino á defender los altos intereses del pueblo que los elige.

* *

Con motivo de celebrarse el aniversario de la Sociedad de Maquinistas y Foguistas de locomotoras, sus miembros decidieron obsequiar con una medalla á los representantes socialistas, y en el acto de la entrega, el senador socialista, en su discurso de agradecimiento, entre otras cosas dijo que en el Senado combatiría todos los prejuicios de los falsos representantes del pueblo.

Los senadores argentinos se dieron por aludidos; y á la primera sesión que se celebró presentaron una moción tendente á que el senador socialista rectificara ó

ratificara lo dicho en la Asamblea obrera. La intención de los oligarcas era de que en caso de no rectificar nuestro compañero, pedirle el desafuero é instruirle sumario.

¡Qué mal les resultó la jugarreta! El senador Iberluces pronunció un discurso, en el que, además de ratificar todo lo dicho en la Asamblea de los maquinistas y foguistas, dejó tan mal parados á los demás senadores, que aquél que había formulado la moción, avergonzado y confuso, la retiró sin querer dar más explicaciones. En el transcurso del discurso de nuestro senador, éste recordó á la Cámara aquella memorable fecha en que las hordas pandonosas y patriotas, el día del centenario, destruyeron las Bibliotecas obreras y nuestro diario «La Vanguardia». Como el recuerdo de esta fecha es un punzazo que se da á los políticos de entonces, un senador de apellido Villanueva, un residuo de la escoria de dejara el triste difunto políticamente y amigo de Maura, el ex-presidente Figueroa Alcorta; este residuo, repito, interrumpió á nuestro compañero con las siguientes palabras, textuales, «El señor senador no tiene el honor de este pueblo, al que se ha adherido, renegando á su nacionalidad de origen!»

A tal desfachatez fué contestado: «Tengo el honor argentino y soy tan argentino, más, mucho más argentino que el señor senador por Mendoza, que ha corrompido la conciencia cívica del pueblo de Buenos Aires...»

El presidente le interrumpió agitando la campanilla y no dejó á nuestro compañero seguir por esetema.

Ignoro en que quedará el pleito y la conjura tramada contra el senador socialista; pero dada su inteligencia y su genial carácter, se pueden augurar grandes é importantes debates; pero no han de lograr salirse con la suya los defensores del capitalismo. Estos han de reconocer que nuestros representantes no están solos: están atrincherados por 50.000 hombres que los defienden en la capital de la República.

RAMIRO BLANCO

Llamamiento á los zapateros

La Igualdad ha repartido la siguiente hoja-convocatoria á los zapateros, que publicamos por considerarla interesante para dicho gremio:

La Sociedad «La Igualdad»

al gremio de zapateros

COMPAÑEROS: La espantosa é interminable crisis de trabajo que se nota en nuestro oficio y el peligro inminente que corre la industria de calzado de desaparecer en breve plazo del mapa de la producción palmesana, cuyas funestas consecuencias acarrearían graves males á Palma entera y sumirían al hambre y á la miseria más horribles á una infinidad de familias obreras cuyo único sostén depende de dicha industria; son motivos más que suficientes para que esta Sociedad se alarme y se preocupe de la situación con el detenimiento y la seriedad que la gravedad del caso requiere.

Si ante una crisis tan aguda como la que atraviesa nuestro oficio callásemos, si permaneciéramos sordos al malestar que en él se nota, si guardásemos silencio ante un conflicto zapateril tan grave como el que se avecina, más que en concepto de víctimas tendríamos que llorar después nuestra complicidad y

demostraríamos ser un pueblo muerto, sin sensibilidad ni energía, ni instinto de nuestro propio bien.

Al gremio de zapateros le interesa demostrar lo contrario estudiando y abordando el problema para la salvación de la industria, que á la vez es su propia salvación.

Al efecto el Comité de «La Igualdad» convoca á todo el gremio de zapateros de Palma y sus contornos, sean ó no socios, á una asamblea magna que tendrá lugar el próximo lunes día 22 del corriente á las 8 y media de la noche en su local social, Plaza del Olivar, número 4, (Café Refñidero).

Tratándose de un asunto tan interesante para los zapateros es de esperar que ni uno de vosotros faltará á la mentada reunión.

Palma 17 de Septiembre de 1913.— Por el C. de «La Igualdad»: El Presidente, *aime Llabrés*.

Cuando las organizaciones son robustas, basta solo su propia fortaleza para que los patronos en muchos casos accedan á lo que piden los obreros.

Pablo Iglesias

Llamamiento á la Juventud

Creed en vosotros mismos, jóvenes, cuando al salir de la infancia se despertan en vuestras almas estas preguntas: ¿Quién soy? ¿Para qué vivo? ¿Para qué viven todos los hombres que me rodean? Y, sobre todo, la más imponente y más perturbadora de las cuestiones: Yo y los hombres que me rodean ¿vivimos de la manera que deberíamos vivir?

Creed en vosotros mismos, cuando las contestaciones que os déis no estén de acuerdo con las que os han sido inculcadas en vuestra infancia; no estéis de acuerdo con la manera de vivir que vosotros y todos los que os rodean habéis adoptado. No temáis esa contradicción; por el contrario, aceptadla como la expresión de cuanto hay en vosotros de mejor; el principio divino, que es, no solamente la más importante, sino también la única razón de vuestra existencia en la tierra. Pero no creáis en vosotros mismos como individuos determinados y señalados por una etiqueta—Juan, Pedro, Luisa, María, hijo ó hija de obreros, de mercader ó de aldeano—, sino en el principio eterno de sabiduría y bondad que vive en cada uno de vosotros, y se ha despertado en vosotros y os ha propuesto los problemas vitales y exige su solución. No creáis en esas gentes que os dirán con una sonrisa condescendiente que también ellos han buscado en otros tiempos las contestaciones á esas preguntas, y que no lo han hallado, porque es imposible hallarles soluciones distintas de las que han sido admitidas por todos.

No creáis más que en vosotros mismos; no temáis la contradicción entre las opiniones y los pensamientos de todos aquellos que os rodean, en caso que vuestros propios pensamientos resulten, no de vuestros pensamientos egoístas, sino del afán de dar cumplimiento al objeto de vuestra existencia, de cumplir la bondad de esa fuerza que os ha enviado á la tierra. Creed en vosotros, sobre todo cuanto las respuestas que á vosotros se impongan estén conformes con esos principios eternos de la sabiduría humana, expresados en todas las doctrinas religiosas.

Recuerdo cómo á los quince años he vivido esos momentos; como he despertado de mi creencia pasiva é infantil en

los juicios de los demás y en la cual había vivido hasta entonces; y como por primera vez comprendí que debía vivir por mí mismo, el coger mi camino y ser responsable de mi vida ante el principio que me la había dado.

Recuerdo que entonces sentía, aunque muy vagamente aún, pero no muy profundamente; que el fin principal de mi existencia consistía en ser bueno—bueno en la acepción evangélica, que implica sacrificio y amor.—Entonces traté de vivir así; pero mi tentativa duró poco tiempo. No creía en mí mismo, sino en la imponente, presentuosa, triunfal sabiduría humana que obraba sobre mí, consciente ó inconsciente, por la acción del medio ambiente. Y mi primer despertar fué reemplazado por el deseo muy determinado de ser poderoso, sabio, glorioso, rico, fuerte, según la opinión de la gente que me rodeaba y no según la mía.

Entonces no tuve la debida confianza en mí mismo.

Sólo después de largos esfuerzos, después de emplear decenas de años en la realización de fines humanos, que no siempre alcancé, me convencí de su vanidad, y á menudo de su perjuicio, y comprendí que lo que sabía hace sesenta años y en lo cual no creí entonces, podía y debía ser el único fin sensato de la energía de cada cual.

¿Y cuán diferente, cuán feliz para mí y cuán útil para los demás habría podido ser mi vida, si entonces hubiera creído y seguido la voz de la verdad, es decir, la voz divina, cuando hablaba por primera vez en mi alma, pura aún de toda tentación!

Sí, querida juventud; tú que despiertas y te das cuenta de toda la importancia de tu misión en la vida, y eso no bajo una acción externa, sino por tu propia iniciativa, no creas á aquéllos que te digan que tus aspiraciones no son más que ensueños irrealizables de la juventud, á los que te aseguren que también ellos han soñado y buscado, pero que la vida no tardó en demostrarles que tiene exigencias, que es inútil crearse quimeras, sino que es necesario tratar de hacer que concuerden lo más posible los actos propios con el modo de vivir de la sociedad existente, á fin de ser un miembro útil de dicha sociedad.

No os dejéis seducir tampoco, jóvenes, por ese espejismo á la moda por el cual se cree que la misión del hombre consiste en reorganizar el orden de cosas establecido en tal sitio y en tal época, recurriendo para ello á toda clase de procedimientos, algunos de ellos contrarios á veces á la moral.

No creáis en ello; ese objeto es ínfimo, comparado con el esfuerzo que debemos hacer para manifestar en nosotros el principio divino que nuestra alma encierra en estado latente. Ese fin también es erróneo, si permite que os apartéis de los principios de bondad que el alma encierra.

No creáis que os sea imposible elevaros aisladamente hacia la verdad y la bondad. No solamente es posible, sino que toda la vida, la vuestra, la de todos los hombres, no tiende hacia otra cosa. El mejoramiento moral de cada uno de nosotros conduce, no solamente al mejoramiento social, sino también á ese bien universal que la Humanidad puede alcanzar y que no se realiza sino por el esfuerzo personal de cada individuo.

Si, creed en vosotros, cuando sintáis que habla en vuestro corazón el deseo de ser mejores y no el de sobrepasar á los demás; ser poderosos, célebres, redentores de los hombres, reformadores de la mala organización de sus vidas: tened fé en vosotros mismos, cuando sintáis que queréis obedecer al que nos ha dado la vida, que se manifiesta en vosotros el principio divino; ó, como, dicen los mujiks, «vivid según Dios». Viviendo así, haréis todo cuanto es posible hacer por vuestro propio bien y para el bien de la Humanidad.

Buscad el reinado de Dios y su verdad, el resto os será dado gratuitamente.

Sí: tened fé en vosotros mismos, en ese grave instante en que se enciende en vuestras almas, por primera vez, la conciencia luminosa de vuestra procedencia divina. No apaguéis esa luz: cuidadla preciosamente y dejadla que se extienda. En esa extensión de la luz está el único, el grande, el feliz sentido de la vida de todo hombre.

LEÓN TOLSTOI

Cuadro de honor de los imperialistas españoles

Bajas que hemos tenido desde que se inició la actual campaña.

Eta de Alfau: 21 prisioneros, 723 heridos y 297 muertos. Total 1 041.

Eta de Marina: 167 heridos y 22 muertos. Total 189.

Total general hasta la fecha 11 de Septiembre 1.170 hombres sacrificados inútilmente para defender intereses que no son suyos.

No importa hacer comentarios házlos tu querido lector.

Mi conciencia me dice que el matar, sea cual fuere la forma de que se revista y el pretexto que lo encubra, es execrable; que la guerra es una vergüenza monstruosa, una aberración sanguinaria, y que todo el que prepara la guerra es digno de condenación.

León Tolstoi.

Nuestro Partido en Alemania

Los socialistas alemanes afiliados son un millón.

Los electores socialistas alemanes son exactamente 4 millones 250.000.

Los trabajadores asociados en los sindicatos libres, llamados socialistas, son 3 millones.

Los diputados socialistas alemanes son 111.

Los socialistas alemanes con sus mujeres y sus hijos suman una población de 20 millones de criaturas humanas.

España no llega á los 20 millones de habitantes.

Alemania cuenta 60 millones de almas. Y el socialismo avanza y aumenta sus fuerzas cada año.

En la revolución comunista los proletarios no tienen que perder más que sus cadenas y ganar todo un mundo.

Carlos Marx.

RENOVACIÓN

Se halla en venta en el kiosco de la plaza de Cort y en el local social de la Juventud Socialista.

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben pagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

El Desarrollo del Arte

Sociedad de Carpinteros y Artes similares

Esta colectividad convoca á todos sus asociados á la Junta general ordinaria que se celebrará el día 25 del corriente á las 8 y media de la noche, para tratar y en su caso resolver la siguiente orden del día.

Aprobación del acta anterior.

Asunto de interés general y Asuntos generales.—El Secretario interino, Bernardo Galmés.

Aviso importante

Se suplica á los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible á fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quienes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien á las ideas.

INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en el kiosco de la Plaza de Cort, también se vende «El Socialista» y «Renovación».

PALMA DE MALLORCA
Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Relación de los artículos que expende esta colectividad

	Pesetas		Pesetas
Arroz amongili verde.	0'50 Kilo	Chocolate.	1'00 libra
» bomba.	0'75 »	Queso mahonés 1. ^a	2'25 kilo
Harinas 1. ^a .	0'44 »	» » 2. ^a	2'15 »
» 2. ^a .	0'42 »	Maíz pequeño.	0'50 almud
» 3. ^a .	0'40 »	Almidón inglés (León).	1'00 »
Aceite puro Oliva del país.		Almidón blanco.	0'75 »
1. ^a .	1'30 litro	Jabones fuertes los hay: á 0'75 á 0'70 á 0'63	
2. ^a .	1'20 »	á 0'58 Kilo y Jabón blando á 0'50 Kilo.	
Sopa fina 1. ^a .	0'33 libra.	Jabones pastillas las hay un buen surtido de	
» blanca.	0'28 »	varios precios.	
Azúcar cortadillo.	1'15 Kilo	También hay un buen surtido de medias y	
» blanquilla.	0'98 »	calcetines carretes de hilo á 0'10 0'15 0'25 y	
Legumbres.		0'30 uno.	
Habichuelas pintadas.	0'60 Kilo	Alpargatas las hay catalanas y mallorquinas	
» blancas.	0'55 »	desde hombre hasta niño de varios precios.	
Garbanos (de Mazagán).	0'55 »	Hilo para zapalero precio corriente.	
Fríjoles.	0'55 »	Sección de Tocino	
Bacalao libra extra.	1'20 »	Sobrasada elaborada en casa.	3'75 Kilo
Habas (Pollensa).	0'60 almud	Butifarra » » »	2'75 »
Botes leche condensada.	0'90 bote	Manteca » » »	2'50 »

IMPRESA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista»